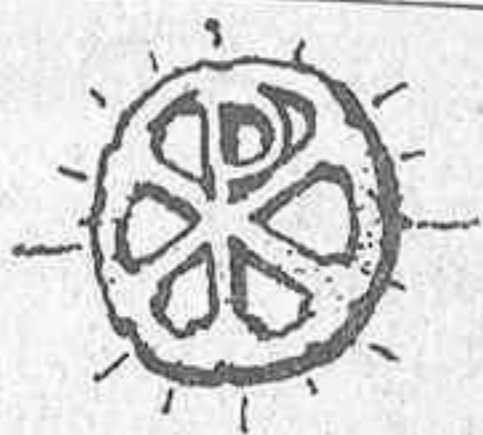


LA HOJA

PARROQUIAL



Domingo XXIV después de Pentecostés

**De humilde grano nacida,
la Iglesia, robusta planta,
hoy como ayer se levanta
y subsiste muy erguida.**



La mostaza y la levadura

«Jesús propuso al pueblo una parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomara y sembró en su campo. Este grano, a la verdad, es la más pequeña de todas las semillas; pero después que ha crecido, es la mayor de todas las legumbres, y se hace un árbol, de tal modo que las aves del cielo vienen a habitar en sus ramas. El les dijo también esta otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura. Etc.» (Mat., XIII, 31-35).

Las dos parábolas vienen a tener la misma significación. Nos fijaremos en la del grano de mostaza. Este no es otro que el mismo Cristo, pequeño y humilde en la apariencia, tanto que pudo decir de él un profeta que era gusano y no hombre; tan humillado y abatido apareció en su pasión. Pero, como el grano de mostaza, aunque pequeño, tiene en su interior mucho ardor, lo que se manifiesta por lo picante que es después de molido, así él tenía en su corazón el ardor de la caridad, como

lo demostró al ser molido con sufrimientos y muerto en una cruz por nosotros.

El había dicho: «Si el grano de fruto no se sembrare y muriere, permanece solo; mas si se sembrare y muriere, dará gran fruto». Esto lo refería a él, que al ser muerto y sepultado en la tierra es cuando empezó a crecer y extenderse por todo el mundo, en la persona de sus apóstoles y de más discípulos y de todos cuantos se fueron convirtiendo por la predicción y ejemplos de éstos. De la misma manera que el grano de mostaza al ser sembrado y morir en la tierra produce la gran planta de que habla la parábola.

El grano de mostaza es, pues, el mismo Cristo, y el árbol de este grano nacido es su santa Iglesia. humildes fueron sus comienzos; pero muy pronto se extendió por todo el mundo conocido, viniendo a anidar en ella las aves del cielo, o sea todos los humildes y sencillos que querían elevarse del fango del mundo y volar hacia lo alto,

La del *rentista*, que se contenta con cortar el cupón.

La del gran *terrateniente*, que se satisface con que otros labren sus tierras.

La de las *personas de orden*, que se abstienen de votar en las elecciones a los que han de imponer el orden.

La de los *católicos*, que se lamentan de los males de la Iglesia, pero no mueven ni el dedo meñique para remediarlos.

Consultas de actualidad

1.^a *No dispongo en el día de las elecciones de más tiempo que una hora. Si voy a votar, no puedo ir a misa. Si voy a misa, no puedo ir a votar. ¿Qué me aconseja usted?*

—Es lamentable que tantos sean sus apuros, y me cuesta trabajo creer que no pueda hacer tiempo para ambas cosas. Se puede tanto cuando de veras se quiere... Pero, en fin, si así es en verdad, le digo sin titubear que debe ir a votar por la Religión y por la Patria antes que a oír la misa. ¡Tan sagrado es el deber que incumbe a los cristianos en esta ocasión!

2.^a *Hay un señor a quien debo muchos favores, y él es tan buena persona y tan católico como pueda serlo cualquiera; pero su nombre figura unido con las de otros partidos dinstintos del católico. ¿No podré votarle?*

No puede usted votar esa candidatura, porque sería ir en contra de las verdaderas y auténticas derechas. La culpa de que usted no pueda apoyar a ese señor no la tiene usted, sino él, por haberse unido con quienes no debiera. No obstante, tal puede ser el caso de usted, que pueda permitírsele incluir ese nombre en la candidatura de las derechas borrando uno de los otros, cosa que sólo puede tolerarse en un caso extremo y consultando particularmente.

3.^a *Tengo bastantes compromisos para el voto, y lo que pienso hacer es abstenerme. ¿No le parece que puedo hacerlo, ya que por un voto más o menos, lo mismo ha de ser?*

—Figúrese usted que muchos se echan la misma cuenta. Así se puede perder lo que de otro modo se puede tener por seguro. Déjese de compromisos, y obre en conciencia; lo cual le obliga, no sólo a no cooperar al triunfo de los malos, sino también a cooperar po-

sitivamente al de los buenos. Si usted se abstiene, muy poco le tendrán que agradecer la Religión y la Patria.

4.^a *Es pecado engañar, prometiendo votar a uno y votando después por otro?*

—Este proceder no es caballeresco. En cuanto a pecado, es sólo venial; y si hay causa legítima y se usa de una restricción mental, no es pecado alguno. En todo caso, será menos pecado que votar en contra de los candidatos católicos por atender a otros compromisos.

Fuerte argumento

Nunca a ninguno ha ocurrido que al llegar su hora postrera, de haber vivido en cristiano tuviera la menor pena.

En cambio muchos incrédulos al ver la muerte de cerca entonan el *mea culpa* y de su vida reniegan.

Si a prueba testifical en este caso se apela, pierde el pleito con las costas la incredulidad moderna.

Filosofía pancista



No oigo misa, ni confleso
Y estoy tan gordo y contento.
(También pueden decir eso mi cochino y mi jumento).

Ecós Parroquiales

Cultos.—Hoy, como 19 de mes y tercer domingo, comunión de los Terciarios y de los Devotos de S. José, a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, exposición solemne, estación, rosario, plática y ejercicios de San José y del mes de Animas.

Indulgencias.—Los Terciarios tienen indulgencia plenaria y absolución general hoy domingo, el martes y el sábado.

Bautizada.—El día 12, Angela Rodríguez Suárez, nacida el 7 de septiembre, Regla 4. Dios la haga buena cristiana.

Proclamados.—D. Francisco Rionda Corzo, de S. Isidoro el Real, con doña Josefa Villanueva Alvarez, de esta parroquia.

JUNTA PARROQUIAL

Mañana, lunes, a las siete de la tarde, tendrá esta Junta la sesión mensual ordinaria. Sirva esta nota de convocatoria.

Donantes para el nuevo Sagrario

	Pesetas
Suma anterior.	1.737,60
Un señor Capitular	5
Un Sacerdote de la parroquia.	15
Suma	1.757,60

Continúa abierta la suscripción.

DIALOGO DE ACTUALIDAD

Ya vienen las lecciones, Colasa ¿non vas dir a votar?

—Sí, muyer ¡non faltaba más!; pa eso mos dieron el votu.

—Y tú ¿a quién lu vas dar?

—Yo, a los socialistas, que ye 'l partíu de los probes.

—Ties razón, muyer. Ye 'l partíu que, si mos descudiamos un pocu, faimos probes a tous.

—¿Cómo dices eso, Xuana. ¿Non ye 'l partíu que defiende a los trabajadores? ¿Y qué son el tu hombre y el míu?

—Puei que 'l tuyu sea trabajador; pero lo que ye 'l míu fai más d' un año que ye un folgazán; y non por falta de ganes de trabayar, sino porque non topa onde.

—Ye verdá, Xuana que ta mala la costión del trabayu; tamién el míu se pasa meses y meses sin trabayar. Pero la culpa tiénela esos pícaros de burgaleses, o ¿cómo is llaman?, que meten el dineru n'os bancos, o lo gasten en luxos y comilones, y non quieren facer obres pa dar de comer al probe.

—Non tas en lo ciertu, Colasa. Non facen obres porque con tantes exigencies del obreru, non is tien cuenta faceles. Sábelo bien el mio hombre, que cuando vá buscar trabayu, los maestros i dicen que non puen dalu, que tienen poca obra y dientro e pocu delguna según están les cosas.

—Guenu. Xuana, sea de eso lo que sea, yo de tos modos to votar pe los socialistas.

—Pos yo, non, Colasa; onque me muriera de fame, porque están endegorriaos.

—¿Qué dices, muyer? son tan religiosos como cualquiera. ¿Non lo viste 'n un papel que repartien per hai? Quieren a Cristo y el Evánxeliu; lo que non quieren ye la hipocresía.

—Pos ye al revés, Colasa. Si quieren a Cristo ¿por qué lu quitaren de les escueles? Y si quieren su dotrina; ¿por qué non quieren que se enseñe? Hipócritas, si que lo son. Ahora fáinse religiosos pa cazar la xente católica; y cuando is paez, icken tou lo contrariu.

—Paécime, Xuana que yes mu mal pensá. Ellos quieren al probe y anden co 'l probe, cumo facia Jesucristo, y quieren que s' apliquen sus doctrines pures.

—Sí, quieren al probe pa que is sirva de escalera pa subir ellos, y dimpués, si te he vistu non m' acuerdo. Sélo yo bien que fui delles de veces a ver si daban trabayu al mio hombre, y nin siquiera me miraben a la cara, nin me daban socorru delgunu.

—¿Cómo te lo diban dar, muyer, si non lo tenien?

—Pero tenien pa ellos fártase y andar en automóvil y bien elegantes, ellos y sus muyeres, mientras los demás mos moríamos de fame.

—¿Y entós ¿por quién vas votar?

—Yo, pe los católicos. 'N esta Relixión, que tú, y yo, y tós mamamos, ye onde ta la pura dotrina de Cristo, onque non tous sean tan católicos como paez. Pero lo que ye los socialistas... non ponen a Cristo n' os labios, más que blasfemalu, nin tienen obra delguna de cristianos. Y dixo 'l Divinu Maestru: «Per los frutos los conoceréis». Además cuando me ví 'n necesidá, a los católicos acudí; y si non siempre allé tan buena acogia, pero si munchu mejor que 'n los socialistas; y gracias a los católicos non hemos muertu de fame y de fríu.

—Sabes, Xuana, que me vas convenciendo. Vamos a votar toes pe los católicos. La verdá ye que, desde de ahí mos vamos apartando, vamos de mal en peyor.